



Santa Cecilia (22 de Noviembre)

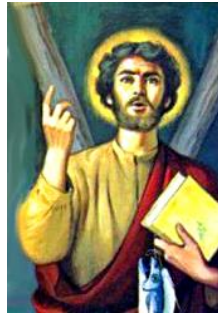
Mártir de la primera Iglesia. Apenas conocemos nada de ella. Por una confusión se la hace patrona de la música. Esta asociación nos recuerda que incluso lo que parece disonante en la vida, como nuestro sufrimiento, puede convertirse bajo la fe y el amor en una música que habla de Dios al mundo.

- *Santa Cecilia, ayúdanos a soportar las contradicciones de la vida como lugar donde expresar nuestra fe en Dios y así dar testimonio de su poder de salvación.*

San Andrés (30 de Noviembre)

Uno de los doce. Fue el que se fijó en un muchacho que tenía cinco panes y dos peces (Jn 6, 8-9). Descubrió lo que necesitaba Jesús y supo animar al joven a ponerlo a su servicio.

- *San Andrés, haznos descubrir, valorar y alentar las cualidades de los que nos rodean para que, a través de ellas, tú puedas dar vida a todos.*



Fiesta de todos los Santos

Cuando celebramos esta fiesta nos acordamos de tantos santos invisibles a los ojos del mundo que, sin embargo, sostenían y hacían florecer el evangelio a su alrededor.

También a ti te ha elegido Dios para ser bendición del mundo. Confía y acepta que formas parte de esta comunión de los santos que hace carne la misma vida de Dios en la historia.

En compañía de los Santos



A comienzo de este mes hemos celebrado la fiesta de todos los Santos, pero desgraciadamente siempre es eclipsada por la memoria de nuestros difuntos. Este mes te proponemos que añadidas a tu oración la compañía de algunos de estos santos. Los que te proponemos quizá no sean los más importantes o los que te susciten más devoción, pero son algunos de los que celebra la Iglesia a lo largo de este mes.

No se trata de hacer de ellos simples intercesores para librarnos de nuestras dificultades, sino de aprender de ellos a vivir como seguidores de Jesús en medio de un mundo no siempre fácil. Los santos son como grandes piedras en el camino de Cristo que hemos de recorrer, cada una nos ofrece un apoyo para aprender a vivir una dimensión de la vida cristiana.

Junto a ellos podemos aprehender la santidad de Dios y dejar que vaya envolviendo nuestra vida y, con la nuestra, extienda su presencia sobre el mundo.

Dedica algunos minutos de tu oración diaria a meditar con uno de los santos que te proponemos. Fija la mirada en su imagen, lee lo que se dice de él y medita ante el Señor lo que te sugiera para ti, para tu parroquia, para tu grupo, para tu vecindario, para el mundo.

Luego pide a ese santo que te ayude repitiendo varias veces la frase que te ofrecemos u otra similar que te haya surgido en tu oración.



San Martín de Porres (3 de Noviembre)

Perú, 1579–1639. Dominicano peruano. Su condición de mulato hacía que no pudiera aspirar a ninguna posición importante en el mundo y eligió seguir a Jesús en humildad y servicio. Habiendo sufrido el la discriminación, aprendió de Cristo a no hacer distinción entre las personas y, así, sirvió a los más pobres, fueran quienes fueran.

- *San Martín, que no nos importe nuestra pequeñez. Guíanos por el camino de la humildad, la confianza en Dios y el servicio discreto a los que nos necesiten.*

San Carlos Borromeo (4 de Noviembre)

Italia, 1538-1584. Cardenal de Milán. Cuando se declaró la peste estando él fuera de su diócesis, inmediatamente volvió para confortar espiritual y materialmente a sus fieles. Su testimonio fue tan grande, viniendo de un Cardenal, que a esta prueba que vivió la ciudad se la llamó la 'Peste de San Carlos'. Además es uno de los primeros que después del Concilio de Trento se preocupa de crear buenos seminarios para la formación del clero y así reformar la Iglesia.



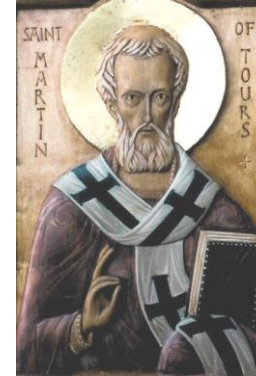
- *San Carlos, ayúdanos a no huir por miedo y cobardía de aquellas situaciones que debemos afrontar. Te pedimos también que ayudes a los seminaristas a formarse bien para el servicio de tu pueblo santo.*



Isabel de la Trinidad (8 de Noviembre)

(Francia, 1880-1906) Toda su vida consistió en hacer verdad un versículo de la carta a los Efesios: «Ser alabanza de la Gloria del Padre». No importó si era a través de la música o de la enfermedad, de la vida en soledad o del encuentro con los otros... todo su afán fue reflejar como Dios es nuestra mayor gloria y nosotros, cuando aceptamos su voluntad, su mejor alabanza.

- *Santa Isabel, haz que en todo lo que hagamos encontremos la mejor manera de que el amor de Dios resplandezca en nuestra vida.*



San Martín de Tours (11 de Noviembre)

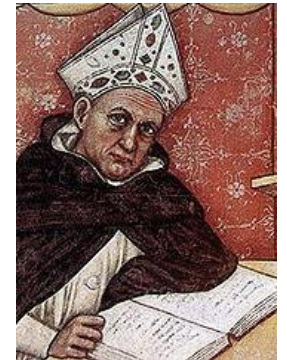
Hungría, 316–397. Militar, monje y luego obispo de Tours. Su episodio más conocido fue el compartir su capa con un pobre. Supo descubrir y aceptar la llamada de Dios tanto para cambiar el oficio de su vida, como para moldear su forma de vida.

- *San Martín, ayúdanos a ver en el fluir de nuestra vida las llamadas de Dios y alienta nuestra fuerza para que sepamos responder a lo que nos pide en cada momento.*

San Alberto Magno (15 de Noviembre)

Alemania, s. XIII. Gran pensador dominico tanto de la fe como de las ciencias. Reflejaba con su vida el versículo 2 del salmo 111: «Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman». Fue maestro de Santo Tomás.

- *San Alberto, ayúdanos a profundizar nuestra fe y ver en los misterios del mundo el amor y la grandeza de Dios por nosotros.*



Santa Margarita de Escocia (16 de Noviembre)



Hungría, 1045-1093. Esposa del rey Malcolm III de Escocia. Supo sobreponerse a la lejanía de los suyos y a la rudeza de su marido, y no dejar que se apagara su compasión... Tampoco dejó que la riqueza en la que vivía apagara su preocupación por los más desfavorecidos, atendiendo personalmente a los huérfanos y a los pobres. Tuvo ocho hijos.

- *Santa Margarita, ayúdanos para que el peso de lo vulgar y violento, así como los bienes de la vida, no maten la sensibilidad que tú necesitas en nosotros para tratar con todos.*